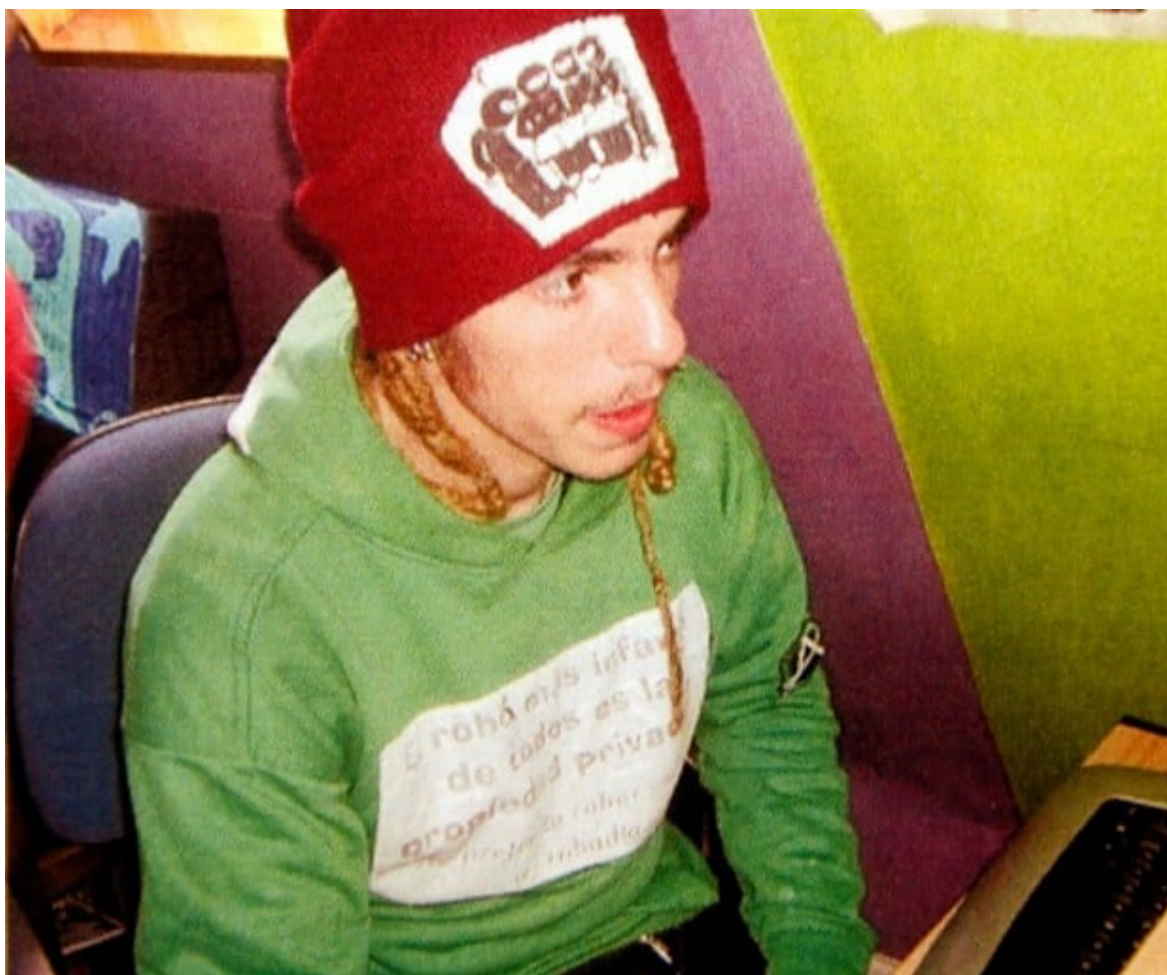


Solidaridad con el compañero Tortuga herido en una acción contra el Dominio

El Ciudadano · 5 de junio de 2011





El temprano y abrupto despertar del día de hoy fue un duro golpe, al enterarnos de que un compañero permanecía herido de gravedad en las manos de la policía tras estallar prematuramente la bomba con la que atacaría un símbolo de una sociedad que se basa en la explotación de la vida a cambio de dinero y sometimiento, un banco.

La prensa, como era de esperarse, se da un festín buscando, entre sus familiares y amigos algún signo de dolor, alguna imagen para difundir, con su morbosa capacidad de convertirlo todo en noticia, interviene en todo momento para captar la fotografía que les hará resaltar su nombre entre la carroña. Esto no será olvidado.

Habr  quienes se pregunten      es lo que lleva a un joven a arriesgar su vida en una acción como   ta, afirmado sólo en sus ideas y convicciones? Sin duda que a la mayoría esto poco o nada les importa porque temen arriesgarse a perder lo poco que “tienen”, porque viven sometidos al engranaje del trabajo-consumo y les acomoda la vida de espectadores donde ven cómo otros están peor que ellos y eso les tranquiliza y reconforta.

Luciano   Tortuga, como al compañero le gusta que lo llamen, es un joven que ha tomado una de las decisiones más difíciles de tomar, esa que muchxs critican y pocxs se atreven empuñar, la de la acción directa contra la maquinaria del Dominio.

Animales y la Tierra asesinados bajo la misma idea de que todo es mercancía, donde todo es cada día más artificial y controlado por los poderosos. Algunas cosas tan cotidianas como una alimentación vegana, no desear el último teléfono celular o difundir ideas a través de publicaciones son cosas que el compañero hace suyas en la cotidianidad, un guerrero con libre determinación, jamás un soldado que sigue  rdenes.

El dolor en nuestros corazones y ese nudo en la garganta son inevitables en estos momentos, las palabras no son suficientes, un compañero est  herido a la espera de un futuro incierto, las paredes de un hospital son su jaula, custodiado por mercenarios a sueldo esperando sacar provecho de la situación. A dos años de la muerte del compa **Mauri** un nuevo accidente vuelve a golpearlos y la **Fiscalía** ya saca dividendos en una estéril investigación.

El llamado es a seguir atentxs y a no dejar solo al compañero y su entorno inmediato, que sepan que el Tortuga no está solo, porque independiente de conocerlo o no, el espíritu salvaje y los deseos por la libertad plena nos hermanan.

Tortuga, nuestros corazones est n contigo.

El silencio ampara traidores, solidaridad directa con el compañero.

Venganza por Mauri y Tortuga

3 de junio de 2011

-indómitxs en guerra-

Publicado en www.elactivista.tk

Texto -de origen externo- incorporado a este medio por (no es el autor):

Fuente: [El Ciudadano](#)